



Mensaje diario para el sábado, 7 de diciembre de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

¡Alma Mía!

Dirige tus pasos de luz hacia Mi Corazón y Yo te entregaré la túnica de la humildad para que la vistas. Y con tus manos donarás la vida por los otros, para que tus semejantes puedan sentir la plenitud de tu santidad.

Ve en todo lugar una respuesta, una señal que vendrá para la transformación del corazón. Condúcete a través de Mis Palabras, así tu camino, que está lleno de piedras, se convertirá en un jardín de flores y de aromas sutiles.

¡Oh alma Mía!, que perteneces desde el origen a Mi Reinado, entrega tu cansancio en Mis Brazos y despóstate con Tu Esposo Fiel y Amable. Busca el Fuego ardiente de Mi Corazón, porque solo en Mí encontrarás las respuestas para tus dudas, el alimento verdadero para tu espíritu, la paz eterna para tu pequeñísimo corazón.

¡Amable alma de Dios!, deja que el Obrero construya Su Casa de Amor en tu ser, porque así surgirá el Templo de Luz, el que irradiará su presencia interior para todos. Consagra tu vida a Mi Camino. Víveme todos los días como la única y suprema pasión de tu vida y deja que Mi Sangre se derrame sobre tu cuerpo, para que él vuelva a ser puro como el día de su nacimiento.

Recibe en el silencio la Luz de Mis códigos. Dame las gracias por haber llamado a la puerta de tu vida. Quédate en Mí para siempre, Yo tengo tesoros mayores a los que existen sobre la Tierra. Te ofrezco Mi Eternidad.

Bajo el Amor del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por verter vuestras vidas en Mi Corazón de Paz!

Cristo Jesús, el Esposo Fiel